

ayudándome con sus consejos, y ocultando las muchas, aunque involuntarias faltas, que habré cometido; y, en fin, a' Murcia toda, que tanta benevolencia me ha dispensado, durante el corto espacio de tiempo que he ocupado ese sitio.

§.

Y habiéndolo oído el Ayuntamiento, a' pre-
gunta del Señor Alcalde, acordó unánimemen-
te, el voto de gracias, propuesto por Su Señoría,
para el Alcalde que ha cesado Señor de Aquilax,

§.

A continuación el Señor Perex Guillen dijo:
los dos discursos que habeis oído, reflejando senti-
mientos de patriotismo, y concordia, piden otro,
desde estos bancos; pero circunstancias especiales
impiden que sea yo quien lo haga.

§.

Por lo mismo que las necrologías no se encar-
gan a' los individuos de la familia del difunto,
no puedo ser yo el apologista del Señor Páisa;
por que soy como de su familia; su correligiona-
rio, amigo y compatriota.

El tema de las cortesías, está agotado. Se
remuevan los Alcaldes de tal modo, que yo llevo
ya' saludados a' cuatro o cinco.

§.

Todo el mundo conoce las prendas perso-
nales del Señor Páisa, ya' más autoritadamen-
te que por mi, elogiadas por el Señor de Aquilax.
Agradecemos, todos, estos elogios, puesto que lo que
se dice en honor del Señor Páisa, se dice en ho-
nor de nosotros.

§.

No se llega a' este punto unánimemente, sino
después de tener una historia política ó literaria,
como en este caso ocurre.

